

SOTERO ROMERO

ALGUNOS APUNTES

SOBRE LA

Historia, Higiene y Estadistica

DEL

HOSPITAL JUAREZ.

MEXICO.—1877.

ALGUNOS APUNTES

SOBRE LA

HISTORIA, HIGIENE Y ESTADISTICA

DEL

HOSPITAL JUAREZ.

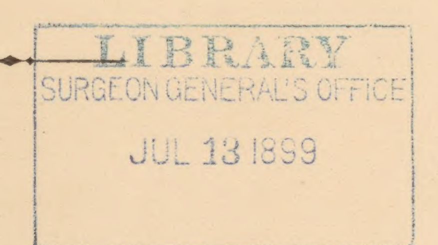
TESIS

PRESENTADA AL JURADO DE CALIFICACION PARA EL EXÁMEN PROFESIONAL DE MEDICINA Y CIRUJÍA,

POR

SOTERO ROMERO

ALUMNO DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE MÉXICO
Y PRACTICANTE DEL HOSPITAL JUAREZ.



MEXICO

SANTIAGO SIERRA, TIPÓGRAFO.—ESCALERILLAS NÚM. 7.

1877

Querido Dr.

Reciba Vd. la presente como una humilde demostracion de mi cariño.

El autor.

A MIS HERMANOS

EL SR. D. FRANCISCO ROMERO

Y LA SEÑORA

Dª LEONARDA ROMERO DE ROMERO,

QUE HAN SIDO PARA MÍ
UN APOYO CONSTANTE EN LA CARRERA CIENTÍFICA.

Á LOS CATEDRÁTICOS

DE LA

ESCUELA DE MEDICINA DE MEXICO

BAJO CUYA DIRECCION HE RECORRIDO EL SENDERO DE LA CIENCIA,
Y CUYOS PRECEPTOS
SERÁN SIEMPRE MI NORMA EN EL TERRENO DE LA PRÁCTICA.

A LOS SEÑORES

D. JOSE MARIA EGUIA LIS

Y

D. MARCELINO RIVERA,

POR LA BONDADOSA SOLICITUD
CON QUE ME MINISTRARON LOS DATOS QUE ME HAN SERVIDO
PARA LA FORMACION DE ESTE TRABAJO.

INTRODUCCION.

AL JURADO CALIFICADOR.

El temor que trae consigo la idea de la insuficiencia propia para escoger y desarrollar un punto cualquiera de estudio, temor ineludible siempre, pero mucho más cuando este punto de tésis tiene que servir como índice de prueba en el ánimo de las personas que van á decidir en el momento mas solemne de la carrera de las letras, aquel en que se define nada menos que el porvenir del estudiante, nada menos que su esperanza tantas veces acariciada de ascender al profesorado; ese temor, repito, despues de hacerme vacilar por mucho tiempo, me decidió por fin á elegir como objeto de este trabajo un punto que, si bien es cierto que no puede considerarse como una prueba de consideracion ni mucho menos como un objeto digno de vuestra ilustracion científica, en cambio era el que yo podia tratar con menos imperfeccion y con mas número de datos positivos, puesto que el edificio de que me voy á ocupar en lo que tiene de comun con la ciencia médica es el "Hospital Juarez," único lugar en donde he adquirido los escasos conocimientos prácticos que poseo del arte de la medicina.

Como he indicado ántes, estoy perfectamente convencido de que este estudio no encierra aisladamente ni en conjunto

nada que pueda considerarse como nuevo en la materia, y por lo mismo espero que lo considereis únicamente como una mala aplicacion de los preceptos que habeis enseñado en vuestras lecciones, y una peor aplicacion de ellas por el último de vuestros discípulos.

México, Octubre de 1877.

S. Romero.

HISTORIA Y DESCRIPCION.

HISTORIA.

Finalizaba el primer tercio del XVI siglo, cuando, segun se dice, fué fundada por el benéfico Pedro de Gante la primitiva iglesia de San Pablo, parroquia entónces de los indios, administrada por los frailes franciscanos, como una sucursal de la de San José, en cuyo estado permaneció hasta el año de 1569, en que cedida por ellos al Arzobispado, siguió destinada para el mismo objeto, servida por un cura clérigo, y elevada desde entónces al rango de parroquia principal.

Por esta época los religiosos agustinos, deseando fundar un colegio de su Orden, solicitaron la administracion de la parroquia, con el objeto de establecerlo en ella y sostenerlo con sus productos; pero la resistencia opuesta por el Arzobispo, hizo que no tomaran posesion de dicho lugar, sino hasta el mes de Agosto del año de 1575, en que se formó casi inmediatamente el colegio, ampliando el edificio con todos los departamentos necesarios.

El año de 1581, demolida la iglesia primitiva, fué sustituida con la que hoy existe, la cual continuó destinada para los mismos usos hasta el principio de este siglo, en que terminada la

2

iglesia parroquial de San Pablo, que se alza á sus espaldas, fué relevada de sus funciones, quedando destinada desde entónces al uso particular de los agustinos.

Despues de esta época, el brillante colegio comenzó á decaer de su grandeza, el edificio empezó á deteriorarse y parte de este llegó hasta á servir en varias ocasiones de cuartel.

En tal estado se hallaba el colegio de San Pablo cuando la invasion Norte-Americana, tocando ya á las puertas de la ciudad, hizo pensar al Ayuntamiento en la urgente necesidad de establecer algunos hospitales de sangre provisionales.

D. Urbano Fonseca y D. Manuel Canseco, regidores ambos comisionados al efecto, concibieron entónces la idea de solicitar de los padres agustinos los corredores del edificio, que en esa época se empleaban de cuartel, y habiendo sido obsequiada su solicitud, procedieron inmediatamente á tapar con adobes los arcos abiertos que los constituian, limitando de esta manera vastas galerías iluminadas y ventiladas únicamente por ventanas estrechas que se habia tenido cuidado de dejar en cada arco, y las cuales, faltas absolutamente de vidrieras y de puertas, dejaban libre paso á las corrientes de aire, que algunas veces se acompañaban de la lluvia. Unos petates tendidos sobre el pavimento, adicionados cada uno con una almohada, sábanas y frazada, constituyeron los lechos que la tarde del 23 de Agosto de 1847 recibieron á los heridos de la batalla de Padierna, verdaderos fundadores del hospital que 25 años mas tarde, cambiando de nombre, debia servir para perpetuar la memoria del hombre que consolidara de nuevo la independencia nacional.

Los profesores D. Ladislao de la Pascua y D. Guillermo Santa María, ayudados de varias Hermanas de la Caridad, presididas por Sor Micaela Ayans, fueron los médicos que gratuita y bondadosamente se prestaron á impartir sus auxilios á los gloriosos mutilados por la Patria.

Desde esta fecha puede decirse que data la verdadera fundacion del hospital, pues ya ocupada la ciudad por los invasores, continuó sirviendo de hospital de sangre, hasta que habiendo sanado todos los heridos, el Sr. Fonseca, que con-

tinuó siendo regidor, puso en práctica todas las mejoras que le fueron posibles, hasta dejar instaladas dos salas para enfermos libres, una de ellas con cuarenta camas para hombres y la otra con veinte para mujeres.

De tal manera permaneció el establecimiento hasta el 7 de Octubre de 1850, en que el Ayuntamiento, por iniciativa del gobernador entónces del Distrito, D. Miguel M. Azcárate, trasladó á él á los enfermos presos que, como en número de doscientos, estaban asistidos en el hospital de San Hipólito; para cuyo efecto, alquilados los bajos del edificio, se arreglaron y proveyeron de todo lo necesario las salas denominadas hoy todavía de San Vicente y Guadalupe, que fueron destinadas para los hombres, quedando las mujeres en los corredores y salas del piso alto del edificio; igualmente fueron trasladados los médicos y los practicantes que los asistian en San Hipólito.

Posteriormente, en 1852, las necesidades siempre crecientes del hospital, hicieron necesario su ensanchamiento, que se verificó prévia compra de otra porcion del colegio á los agustinos, y de una parte de su casa al general Rangel, en todo lo cual se construyeron algunas oficinas y las habitaciones de las Hermanas encargadas del establecimiento. Poco tiempo despues las Sociedades de Beneficencia Francesa y Española, habiendo obtenido del Ayuntamiento el lugar ocupado hoy por la sala Vértiz, para asistir separadamente á sus enfermos, arreglaron y dispusieron todo lo necesario, aumentando el hospital con dos nuevas salas capaces de alojar de seis á diez enfermos cada una, quedando abierta el 15 de Junio de 1857 la de la Sociedad Francesa, y pocos dias despues la de la Española.

Finalmente, en Diciembre de 1860, habiendo cesado de existir, por la extincion de todas las órdenes monásticas, la de San Agustin, los estudiantes religiosos abandonaron el colegio y el edificio entero pasó á manos del Ayuntamiento.

El 12 de Agosto de 1862, con objeto de disminuir los gastos del municipio, fueron trasladados allí los enfermos lazarinos de ambos sexos que existian en el hospital de San Lázaro,

y aposentados provisionalmente en las celdas vacías del colegio, hasta principios del año de 1861, en que estando concluidas las salas que habitan hasta la fecha, fueron instalados en ellas.

Hácia fines del año de 1869, y existiendo por la testamentaría de la Sra. Béistigui, una fuerte cantidad á favor del hospital, fueron derribadas todas las antiguas celdas del convento, con objeto de levantar un vasto pabellon en todo lo largo de la fachada del edificio, en el cual se pudiera, ó aumentar el número de salas ó trasportar á los enfermos de las salas del piso bajo, cuyas condiciones higiénicas dejaban, como aun hoy dia, bastante que desear. Esta espaciosa sala, que ya concluida medía ochenta y tres metros de largo por ocho y medio de ancho, no fué terminada sino hasta el 16 de Setiembre de 1872, en cuyo dia, bautizada con el nombre de Juarez, fué inaugurada en union del nuevo anfiteatro que sustituye al que hoy sirve de depósito de cadáveres.

En esta misma fecha y por un acuerdo especial del Ayuntamiento, el hospital, que hasta ahí habia sido denominado de San Pablo, cambió su nombre por el del ilustre Juarez, que aun no hacia dos meses habia dejado de existir.

Desde principios de este mismo año de 1872, la Sociedad Española de Beneficencia, en virtud de un contrato celebrado con el Ayuntamiento, comenzó á construir, á cuenta de hospitalidades, una nueva sala en los altos de la antigua de Reencargados, la que se terminó en principios del año de 1873, época en que fueron trasladados á ella los españoles, y en la cual no permanecieron sino hasta el 30 de Abril de 1874, en que se separaron definitivamente del hospital, pasándose á la Ribera de San Cosme, á donde desde el 14 de Enero de 1873 habia establecido su hospital la Sociedad Francesa de Beneficencia.

La epidemia de Erisipela que desde mediados del año de 1872 reinaba en el hospital, diezmando los heridos, y con especialidad los que habitaban las salas inferiores, hizo tomar la medida profiláctica de utilizar los servicios de la mitad Oeste de la sala Juarez, préviamente dividida, la que comenzó

á recibir á fines del año de 1874 los nuevos heridos que ingresaban al establecimiento; en esta misma época, habiéndose desarrollado con incremento el tifo en la capital, el Gobierno del Distrito dispuso que fueran recibidos en el hospital los enfermos que de dicha afeccion fueran recogidos por la policía, y para este efecto fueron preparadas dos salas, una para hombres y otra para mujeres, utilizando para la primera la mitad restante de la sala Juarez, que desde entónces tomó el nombre de Moziño, y para la segunda la nueva sala de la Beneficencia Española, que habia quedado vacía con su separacion; ámbas se inauguraron el 1º de Diciembre de 1874. Poco tiempo despues, el 20 de Mayo de 1875, esta sala de Tifo de mujeres fué trasladada á los altos de la de Lazarinos, donde existe ahora con el nombre de Escobedo.

El 18 de Setiembre del mismo año, merced á los loables esfuerzos del Sr. D. José María Eguía Liz, administrador del hospital, á quien debe el establecimiento no pocas reformas tan importantes como ésta, fué inaugurada la sala Vértiz, el departamento mejor arreglado y provisto que posee en la actualidad. Al celo y economía del mismo administrador, debe tambien hoy el hospital el poseer la nueva sala de Reencargados, que está ya casi terminada y que no desmerecerá en nada de la sala Vértiz. Todavía el 1º de Enero del presente año fué hermoseado el hospital con otra nueva mejora, la sala de enfermedades especiales de la mujer, cuya fundacion y sostenimiento son el producto de un fondo de 60,000 pesos, que para dicho objeto testó el Sr. D. Angel Gonzalez Echeverría.

Tal es la historia de las reformas y transiciones por que sucesivamente ha ido pasando el antiguo colegio de San Pablo, para ser trasformado en "Hospital Juarez." Pasemos á la descripcion de su estado actual.

DESCRIPCION.

El "Hospital Juarez" se encuentra situado en los suburbios

de la capital de México, formando con su fachada principal que mira al Norte, uno de los costados de la plazuela de San Pablo; consta de dos pisos, su construccion es toda de mampostería y su arquitectura bastante defectuosa, á causa de las muchas y variadas reformas que ha sufrido, revelando desde el primer golpe de vista la época que le dió orígen. En efecto: á pesar de los cambios impresos en ella por la mano del progreso, no ha podido todavía perder la severidad triste y sombría, las formas pesadas y monótonas de la arquitectura monástica del siglo XV.

Aunque bastante irregularmente dispuestos los pabellones que lo componen, sin embargo, la mayor parte de ellos situados en la parte central del edificio forman un cuadro como de cincuenta metros por lado, que limitan un hermoso patio rodeado por sus cuatro costados de espaciosos corredores en ámbos pisos, y ocupado todo él por un jardin bastante regularmente cultivado. Las oficinas, portería, comisaría, ropería y sala de operaciones y las enfermerías de Reencargados, San Vicente y Guadalupe en el piso bajo, y las de Juarez, Vértiz San Miguel y Dolores en el alto, ocupan los pabellones que rodean este patio principal.

La parte E. está formada inferiormente por las enfermerías de Lazarinos de ambos sexos y superiormente por las salas de Tifo de hombres y mujeres. Un pequeño jardin en el patio de los lazarinos purifica la atmósfera de esta porcion del edificio. La porcion O. E. está ocupada en el piso bajo por la antigua sala de Reencargados, los baños, la cocina, la despensa, los lavaderos, la planchaduría y algunas de las habitaciones de los empleados; y en el piso superior por la sala "Echeverría," la botica, la administracion, las habitaciones del administrador y del resto de los empleados del establecimiento; todos estos departamentos limitan otro patio sembrado y cultivado como los demás.

A lo largo de la parte anterior de la fachada principal del edificio, existe una faja cercada como de 20 metros de anchura, de la cual una parte está ocupada por el cuerpo de guardia

y la restante sembrada de árboles y plantas; hácia la parte posterior un vasto campo inculto ó cultivado alternativamente guarda en su centro el anfiteatro de inspeccion.

HIGIENE.

HABITACION.

Todas las salas del Hospital Juarez están formadas por vastas galerías, generalmente de 8 metros de ancho y de 6 de alto por término medio, variando su longitud de 22 á 51 metros. Estas exageradas dimensiones traen consigo el inconveniente de la aglomeracion de un gran número de enfermos en una misma sala, inconveniente que en algunas ocasiones crece en intensidad con los aumentos de entradas tan frecuentes en este establecimiento; así, por ejemplo, se ve frecuentemente en la sala de San Miguel, donde el número normal de camas es de 58, elevarse el de enfermas hasta 75, y algunas veces mas; sin embargo, esta circunstancia, que en otra organizacion del hospital podria ocasionar mas terribles resultados, en la que tiene no lo es tanto, debido á que la casi totalidad de los enfermos son todos heridos y adolecen, por consiguiente, de padecimientos enteramente semejantes. Esto no obstante, algunas veces se ha visto desarrollar en grande escala la Erisipela, la Podredumbre, la Pioemia, etc.; accidentes y complicaciones que felizmente son poco frecuentes, quizá porque como veremos despues, la ventilacion, generalmente suficiente, es en algunas de las salas bastante exagerada.

El pavimento en las salas bajas es de madera bien unida y en las altas de ladrillo; ni en unas ni en otras está pintado, pero se lava con frecuencia. Las paredes están pintadas al temple, la mayor parte con un friso de metro y medio á dos metros de alto, pintado al óleo; el techo presenta generalmente descubierto el artesonado excepto en la sala Vértiz, que tiene cielo raso.

Durante el dia la luz penetra en abundancia por un número suficiente de ventanas, todas provistas de vidrieras y colocadas frente á frente de las del lado opuesto. Por la noche una lámpara de luz entera de petróleo. colocada en el centro de cada sala, mantiene una semi-claridad suficiente para percibir distintamente los objetos sin turbar el reposo de los enfermos. La exposicion de las ventanas es distinta segun la direccion de Norte á Sur ó de Oriente á Poniente de la sala; pero como de ambos lados las tienen, se puede á voluntad tomar el aire del lado que se quiera, y evitar por este medio las corrientes perjudiciales sin estorbar en nada la ventilacion. Las camas son de fierro, de dos metros de largo y de ochenta centímetros de ancho, la distancia de una á otra de ellas es generalmente de un metro y cincuenta centímetros; un colchon, una almohada, dos sábanas, un cobertor, y, además, una camisa de abrigo, de manta, componen su menaje de ropa; para cada dos camas hay una mesa-buró de 60 centímetros de largo, 40 de ancho y 60 de altura, donde se colocan las medicinas, los alimentos y demas objetos particulares de cada enfermo; hay, ademas, para cada sala una cómoda botiquin, donde se guardan las medicinas mas urgentes y usuales, un lavamanos y una mesa de escribir para el uso y las labores del médico y del practicante del departamento.

Dos habitaciones estrechas, mal ventiladas, con escasa luz y cada una de ellas con un par de tinas de madera forradas de zinc, constituyen las salas de baño de hombres y de mujeres; su situacion, especialmente la de las últimas, está bastante lejana de algunos departamentos; siendo por esto bastante difícil y aun peligroso el trasporte hasta ellas de algunos enfermos, para los cuales sería de una gran utilidad que el Muni-

cipio fijara su atencion en dotar al establecimiento de un departamento hidroterápico bien arreglado, cuya existencia es hoy indispensable para la Terapéutica. Los comunes de la mayor parte de las salas se encuentran colocados, ó bien en una especie de nichos practicados en el espesor mismo de las paredes de ellas, como sucede en las de Reencargados y de Vértiz, ó bien lo están en piezas especiales, pero comunicando inmediatamente con las salas, por cuyas disposiciones una gran cantidad de los productos gaseosos, resultados de la descomposicion de las deyecciones y de la orina, se vierten en la atmósfera de esas salas, viciándola y haciéndola nociva, circunstancia que ha sido ya en algunas ocasiones visiblemente funesta, como acaeció en San Vicente, cuando los frecuentes casos de complicacion de las heridas por podredumbre de hospital, hizo al Sr. Hidalgo Carpio tomar la medida profiláctica de prohibir la colocacion de enfermos en las camas inmediatas á la puerta de los inodores; medida que produjo los mas felices resultados y que ha sido respetada por sus sucesores. De este defecto carecen absolutamente las salas de Moziño, de San Miguel y de Dolores, cuyos comunes, aunque contiguos, se encuentran sin embargo independientes de ellas lo necesario para no dañarlos con sus emanaciones. La sala Juarez no posee un comun general para todos sus enfermos; una caja-silla de madera para cada dos camas encierra perfectamente el vaso que recibe los desechos de los que las ocupan; algunas de estas mismas cajas existen en las demas salas; pero están destinadas al uso exclusivo de los enfermos graves.

VENTILACION.

Pocas cuestiones higiénicas han sido tan debatidas como la ventilacion de los lugares destinados á contener un número de personas durante cierto espacio de tiempo.

Algunos higienistas, cuidando únicamente de la aplicacion de las leyes fisiológicas de la respiracion, no daban á dichos lugares sino las dimensiones que, segun los cálculos sobre la cantidad de oxígeno consumido por la respiracion, fuesen suficientes para contener la cantidad necesaria para la hematosis, durante todo el tiempo que debieran permanecer confinados en ellos. Otros, teniendo en cuenta la magnitud de los edificios que se necesitaria para llenar esta condicion, y considerando, ademas, que á pesar de la exactitud tan rigurosa que tienen hoy los cálculos referidos, existen otra multitud de consideraciones que se deben tener en cuenta para la resolucion de este problema, desechando todas estas cuestiones, de las que no se han ocupado sino secundariamente, han cuidado únicamente de favorecer y perfeccionar los diferentes métodos de renovacion del aire ya viciado.

Los pabellones que formaron primitivamente el Colegio de San Pablo, y que mas tarde fueron convertidos en enfermerías de un hospital, no podian tener las condiciones requeridas para tal objeto; por consiguiente, fué necesario introducir en ellos diversas modificaciones, que si no satisficieron por completo las exigencias higiénicas, las mejoraron sin embargo en cuanto fué posible. El sistema adoptado en ellas para la renovacion del aire, consiste en un cierto número de troneras de quince centímetros cuadrados, practicadas al nivel del pavimento, por las cuales penetra el aire que una vez calentado y viciado por las emanaciones de los enfermos, asciende y se vierte al exterior por otras troneras semejantes colocadas

á la altura del techo; ademas, destinadas generalmente á alojar enfermos presos, las salas poseen en las puertas de entrada unos canceles abiertos de dia y noche, para que el centinela pueda observar mejor los movimientos de los enfermos. Esta circunstancia que por una parte contribuye al aumento del cambio atmosférico, por otra lo exagera demasiado en ciertas ocasiones, como se verifica en las salas de San Vicente y Guadalupe, donde los enfermos colocados enfrente y á los lados de dichas puertas, se encuentran sujetos á los inconvenientes que traen consigo las corrientes de aire frecuentes y variables en temperatura.

Como complemento y para mayor inteligencia del estudio practicado sobre la ventilacion especial de cada departamento, he reunido en el cuadro siguiente todos los datos referentes á dicho objeto, en la cual se puedan apreciar y compararlos simultáneamente. (1)

(1) Para averiguar el espacio perdido por los enfermos han sido practicados numerosos ensayos con objeto de inquirir el volúmen de agua desalojado por el hombre cuando se sumerge enteramente en el agua, habiéndose obtenido como medio de dicho volúmen la cifra de 55 decimetros 350 centímetron cúbicos.

En la tabla siguiente designamos con el nombre de superficie cuadrada de renovacion á la suma del espacio ocupado por las puertas, ventanas, troneras y todas las partes descubiertas por donde puede verificarse la renovacion del aire.

CUADRO SINOPTICO.

QUE INDICA LAS CONDICIONES HIGIENICAS DE VENTILACION DE LAS SALAS DEL HOSPITAL JUAREZ.

AÑO DE 1877.

DEPARTAMENTOS.	SALAS.	Numero de enfermos.	DIMENSIONES			Número total de metros cúbicos.	Espacio perdido, por los muebles.	Espacio perdido, por los enfermos.	Metros cúbicos por enfermo.	Superficie cuadrada de renovacion.
			Longitud.	Latitud.	Altura.					
			ms. cms	ms. cms	ms. cms	mts. dcs. cms.	ms. dcs. cms.	ms. dcs. cms.	ms. dcs. cms.	ms. ds. cs.
1º	San Vicente.......	40	51.25	7.75	5.12	2,033.600 000	10.774 250	2.214 000	50.515 293	39.25 00
1º	Guadalupe	43	47.75	7.75	4.67	1,728.191 875	10.463 000	2.380 050	39.891 833	37.00 00
1º	Reencargados	24	19.00	7.75	5.30	800.425 000	5.714 000	1.328 400	33.057 608	12.50 00
2º	Juarez...........	27	32.50	8.25	5.92	1,587.299 000	5.560 050	1.495 450	58.527 537	59.96 00
2º	Vértiz...........	26	23.60	8.25	5.15	1,380.843 750	6.355 000	1.439 100	52.809 601	32.10 25
3º	San Miguel.......	58	51.75	8.25	5.22	2,228.613 750	13.990 000	3.210 300	38.127 818	25.76 50
3º	Dolores..........	38	34.30	8.25	5.17	1,462.980 750	8.754 050	2.103 300	38.240 089	25.63 50
4º	Lazarinos	17	23.43	7.75	4.00	770.330 000	4.387 125	0.940 950	45.000 113	7.83 00
4º	Lazarinas.........	17	21.65	7.75	4.70	788.601 250	4.532 375	0.940 950	46.066 230	7.22 00
5º	Moziño	30	31.12	8.25	5.82	1,505.866 800	5.077 600	1.660 500	49.970 956	29.84 00
5º	Escobedo	24	23.43	8.25	5.30	1,077.476 750	4.634 000	1.328 400	44.646 431	9.59 00
	G. Echeverría.....	16	12.61	8.25	6.66	692.856 450	3.981 000	0.885 600	42.999 365	10.23 25

ALIMENTACION.

El régimen alimenticio observado comunmente, se encuentra dividido en tres comidas; el desayuno, servido generalmente á las siete de la mañana y compuesto por lo regular de 70 gramos de pan y 500 de atole; la comida, que se verifica á las once y media del dia y que consta de 70 gramos de pan, 250 de sopa y 350 de carne, y la cena, que tiene lugar á las seis de la tarde y que consiste en 70 gramos de pan, 250 de sopa y 500 de atole.

A pesar de estar compuesta de la manera indicada la racion comun del hospital, sin embargo, es adicionada frecuentemente de otros alimentos que, ademas de aumentar su cantidad, la dan una calidad mas nutritiva; así, por ejemplo, es muy frecuente el cambio ó la adicion al desayuno, de la leche y sus compuestos; la comida se aumenta en otras ocasiones con huevos, papas, frijoles y otras diversas sustancias vegetales; el caldo, que aunque no forma parte integrante de la racion, se da generalmente á todos los enfermos; la carne misma es aumentada y condimentada de diversas maneras, es añadida tambien á veces á la cena; el té, el café, el vino, el pulque y otras varias sustancias son comprendidas con frecuencia en el sistema alimenticio. El agua, que constituye la bebida habitual y con la que se forman las diversas tisanas, es la conocida en la capital con el nombre de agua gorda cuyo análisis ha sido ya verificado por el Sr. D. Leopoldo Rio de la Loza, quien ha dejado demostrada su inocuidad y propiedades en la alimentacion.

Con objeto de investigar las cualidades higiénicas de la racion de que nos ocupamos, he practicado sobre una de ellas tomada del reparto general, los análisis cuantitativo y cualitativo, cuyos resultados están indicados en la tabla adjunta, en la que, como se verá, dicha racion se aproxima en mucho á la fisiológica.

TABLA

QUE REPRESENTA LOS ANALISIS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO DE LA RACION COMUN DEL HOSPITAL JUAREZ.

AÑO DE 1877.

COMIDAS.	ALIMENTOS.	PESO EN GRAMOS.			COMPOSICION DE LA PARTE SÓLIDA EN PRINCIPIOS QUÍMICOS.			COMPOSICION ELEMENTAL.		
		peso total.	parte líquida.	parte sólida.	Principios hidro carbonados.	Principios azoados.	Principios inorgánicos	Carbono.	Azoe.	Sales.
Desayuno	Pan.	70,000	23,010	46,990	39,875	6,115	1,000	26,320	0,770	1,000
	Atole.	500,000	440,000	60,000	47,218	7,500	5,282	20,514	1,200	5,282
Almuerzo.	Pan.	70,000	23,010	46,990	39,875	6,115	1,000	26,320	0,770	1,000
	Sopa de arroz.	250,000	147,500	102,500	95,425	6,560	0,515	47,703	1,262	0,515
	Carne (supuesta cruda)	350,000	262,500	87,500	0,250	81,450	5,800	92,032	26,617	5,800
Cena.	Pan.	70,000	23,010	46,990	39,875	6,115	1,000	26,320	0,770	1,000
	Sopa de arroz.	250,000	147,500	102,500	95,425	6,560	0,515	47,703	1,262	0,515
	Atole.	500,000	440,000	60,000	47,218	7,500	5,282	20,514	1,200	5,282
		2.060,000	1.506,530	553,470	405,161	127,915	20,394	317,426	33,851	20,394

El 31 de Mayo de 1864, leyó el Sr. Hidargo Carpio en la Academia de Medicina de México, un trabajo estadístico sobre el hospital de San Pablo, que corre impreso en el número 2 del tomo 1º de la Gaceta Médica. Me tomo la libertad de reproducir las conclusiones sacadas por dicho señor del estudio de la alimentacion que entónces se daba á los enfermos, con objeto de hacer visibles los adelantos que en esta materia ha obtenido la higiene del establecimiento de que nos ocupamos.

Para esta comparacion tomo las cifras obtenidas del análisis practicado por dicho señor.

Peso de los alimentos.	Racion fisiológica.	Racion antigua.	Diferencia.	Racion actual.	Diferencia.
Peso total.........	2500.000	1925.000	— 575.000	2060.000	— 440,000
De la parte sólida...	1250.000	825.000	— 425.000	553.460	— 696,530
Del carbono.......	300.000	175.000	— 125.000	317.426	+ 17,426
Del azoe..........	20.000	16.000	— 3.500	33.851	+ 13,851
De las sales........	25.000	,,	,,	20.394	— 4,606

Segun estos datos vemos, pues, que si la racion actual no llena enteramente las indicaciones que la higiene y la biología prescriben, sin embargo, las cantidades del ázoe y del carbono contenidas en ella se acercan casi á las fisiológicas, lo que no sucedia con las de la antigua racion.

Ademas, no obstante que la cantidad total del alimento es menor que la media fisiológica señalada por los autores, sin embargo, la cantidad de carbono resulta un poco superior y la del ázoe considerablemente aumentada. Este resultado del análisis, que á primera vista parece ser contradictorio, á mi juicio queda explicado suficientemente si se reflexiona sobre la calidad nutritiva de las sustancias alimenticias de que está formada y sobre su combinacion cuantitativa; de manera que, si la racion actual hubiera sido intencionalmente escogi-

da, difícilmente se hubiera encontrado una combinacion tal que como ella supliera, á pesar de su escasez, la cantidad fisiológica de ázoe y de carbono necesarios á la conservacion del individuo. Debe notarse no obstante que la cantidad de carbono no se encuentra relativamente igual á la del ázoe, diferencia que á primera vista aparece no teniendo importancia alguna puesto que tanto una como otra son superiores á la cantidad que han juzgado indispensable los higienistas; pero como una parte de los alimentos recorre el tubo digestivo sin digerirse, y por lo mismo sin absorberse, se debe suponer que la cantidad de carbono, si no es en realidad insuficiente, sí racionalmente escasa, inconveniente que seria muy fácil de remediar añadiendo á la racion actual una corta cantidad de sustancias hidro-carbonadas, sustituyendo, por ejemplo, la torta de pan de á centavo que se da en cada comida, y cuyo peso es de 70 gramos, con otros que pesasen de 100 á 110 gramos, como se acostumbraba antiguamente.

Pasemos ahora á examinar los resultados prácticos de la alimentacion que nos ocupa, estudiando los efectos que determina sobre los enfermos que frecuentan comunmente el hospital, para lo cual lo dividiremos en cuatro clases: 1ª heridos leves, cuya permanencia en el establecimiento es menor de quince dias; 2ª, heridos leves en quienes la permanencia es mayor de este período; 3ª, heridos graves cuya duracion es menor de quince dias, y heridos graves que permanecen mas de dicho tiempo. Esta clasificacion no presenta por lo demas ningun inconveniente, puesto que, como ya dijimos mas arriba, los enfermos que frecuentan el hospital, siendo heridos en su mayor parte, se encuentran sujetos á la misma especie de padecimientos.

En los heridos de la primera especie, los resultados de la alimentacion no dan lugar á ningun fenómeno apreciable y por lo mismo no puede deducirse de ellos ninguna conclusion; pero en los heridos leves cuya duracion es mayor de quince dias, el largo espacio de tiempo durante el cual están sujetos al régimen de que se trata hace ya su estudio mas fructuoso. En estos se demuestra claramente lo que del análisis referido

debiera presumirse. En efecto, estos individuos no solo no enflaquecen ni salen demacrados, sino que aun se mejoran; y no es raro el ver salir á algunos de ellos notablemente repuestos; principalmente cuando su estancia ha durado un mes ó mas. En este mejoramiento debe tenerse tambien en cuenta la circunstancia de que, siendo generalmente séres que viven en la indigencia, la alimentacion que encuentran en el hospital viene á ser mas ordenada y de mejor calidad que la que pueden proporcionarse por sí mismos fuera de él, y ademas, la de que siendo comunmente gente entregada á rudos ejercicios corporales, el descanso á que se ven obligados disminuye en una cantidad considerable sus pérdidas orgánicas habituales.

Los heridos de la tercera clase deben por lo comun su gravedad á accidentes cuya duracion es sumamente pasajera, tales como las hemorragias inmediatas, las inflamaciones, el dolor, la conmocion, etc.; en estos los efectos de tales accidentes son generalmente reparados al poco tiempo, de tal manera que á su salida no presentan ningun signo apreciable de su gravedad pasada. Algunas ocasiones, sin embargo, las pérdidas sufridas no quedan reparadas por completo, pero la causa de esto no debe buscarse en la alimentacion, que en estas circunstancias es muy escojida, sino en la intensidad de las alteraciones que las produjeron.

Estudiemos finalmente los resultados de la racion de que venimos hablando sobre los enfermos de la última categoría. Los trastornos sufridos por dichos individuos, hacen necesaria su subdivision segun que aquellos han obrado durante pocos dias, en cuyo caso los resultados se confunden con los de la especie anterior, y aun algunas veces son mas favorables en razon de esta misma larga permanencia ó segun que dichos trastornos han continuado verificando sus estragos durante mucho tiempo, y en este caso muy comunmente la experiencia da otra prueba mas de la exactitud del análisis referido. En efecto: la alimentacion de que se trata es suficiente en la mayoría de los casos, y con especialidad en aquellos que prolongan su duracion durante un tiempo bastante

largo para reparar las pérdidas ocasionadas por los accidentes que constituyeron la gravedad de estos heridos. (1)

Por estas razones queda perfectamente demostrada la falsedad de la asercion vulgar que establece la creencia de que en este hospital se mueren de hambre los enfermos.

SERVICIO DE HOSPITAL.

La llegada de todo enfermo al hospital, es anunciada inmediatamente por tres campanadas dadas por el portero; á este llamamiento el practicante de guardia ocurre á recibirlo y á alojarlo en el lugar que le corresponde y que él juzga mas conveniente, procediendo despues á su inspeccion, de la cual deduce el tratamiento que deba ponerse en práctica mientras es examinado por el médico del departamento. Cuando la afec-

(1) Como una prueba palpable de lo expuesto arriba, citaré tres enfermos que actualmente (Julio 15 de 77,) permanecen en el hospital, en la sala de San Vicente; uno de ellos, el 29, tiene cuatro meses, durante los cuales ha sufrido cuatro pulmonías, resultado de fuertes golpes que le dieron en la espalda y que le produjeron un gran traumatismo pulmonar acompañado de hemotisis frecuentes; todo esto en un individuo hemiplégico cuyo organismo padece en todas sus funciones á consecuencia de un derrame cerebral resultado de una contucion de la cabeza producida por uno de los muchos golpes que recibió. El otro, el 1º de la misma sala, que como resultado de un balazo que recibió en la region glútea derecha que le atravesó el cuerpo, ha estado sujeto á una abundante supuracion durante mas de seis meses, en cuyo tiempo le han sobrevenido todos los padecimientos y complicaciones de las heridas de tal naturaleza; y el 39, septuagenario, que con un golpe de *marrazo* en el codo izquierdo, desde el mes de Diciembre de 1876, soportó todas las consecuencias de una artritis supurada de dicha region hasta el 19 de Marzo de este año, en que se le practicó la reseccion del tercio inferior del húmero y del tercio superior del cúbito y del radio: al presente todos estos tres enfermos, que si bien es cierto pueden considerarse ya salvados, á pesar de esto sufren todavía algo, y gozan sin embargo de tal gordura y bienestar, que á primera vista nadie creeria sin dificultad en las innumerables peripecias de su curacion.

cion reclama la aplicacion inmediata de alguna curacion ú operacion de poca importancia, es practicada por él; pero si esta operacion ó curacion es de gravedad, manda luego aviso al médico de turno para que concurra á ejecutarla.

Inmediatamente de instalado en su cama el herido, el enfermero mayor de la sala le despoja de su ropa, que es depositada en la ropería durante todo el tiempo de su curacion para serle devuelta á su salida; haciendo uso en el trascurso de ésta de la especial del establecimiento, la que es suministrada y cambiada con la abundancia y frecuencia que requieren las exigencias de su enfermedad.

Todos los dias, de siete á nueve de la mañana, el médico encargado de cada sala practica su visita en union del practicante de ella, quien, segun las indicaciones del primero, va anotando en un libro *ordenata* destinado al efecto el tratamiento y la alimentacion prescrito á cada enfermo. Si de esta visita resulta la necesidad de alguna operacion ó medicina urgente que requiera la aplicacion directa del facultativo, se procede inmediatamente á practicarla. Las operaciones ligeras conocidas comunmente con el nombre de pequeña cirujía, quedan á cargo del practicante de la sala ó del de guardia, quien tiene obligacion de practicarlas. En este útimo caso son anotadas préviamente en un libro que para el objeto existe en la botica.

Los medicamentos son suministrados por esta última oficina, cuyo despacho está á cargo de un profesor de farmacia y un practicante de la misma, y cuyo surtido es siempre suficiente para obsequiar todas las prescripciones impuestas por los facultativos. La distribucion de las medicinas destinadas al uso interno está á cargo exclusivo de los enfermeros mayores, quienes vigilan la aplicacion de las del uso externo y la distribucion de los alimentos (cuyos quehaceres están encomendados á cada uno de los enfermeros menores así como tambien el aseo y la limpieza, que son practicados por los afanadores).

El siguiente cuadro demuestra en conjunto el servicio referido con todos sus detalles.

Servicio de Hospital.

DEPARTAMENTOS.	MOMBRES DE LAS SALAS.	Médicos.	Practicantes.	ENFERMEROS. Mayores.	ENFERMEROS. Menores.	Afanadores.	Número de enfermos.
Primero..	San Vicente..........	1	2		1	2	40
	Guadalupe...........	1	2	1	1	2	43
	Reencargados.........	1	1		1	2	24
Segundo..	Juarez...............	1	1	1	1	1	30
	Vértiz...............	1	1		1	1	26
Tercero...	San Miguel..........	2	2	1	1	2	58
	Dolores..............	1	1		1	1	38
Cuarto ...	Lazarinos...........	1	1	1	1	1	17
	Lazarinas...........					1	17
Quinto...	Moziño.............	1	1	"	"	2	30
	Escobedo...........				1	2	24

El quinto departamento, formado, como se dijo al principio, con objeto de recibir á los enfermos de tifo recogidos de la capital, por la disposicion de 1º de Diciembre de 1874 del Gobierno del Distrito, y organizado por éste mismo violentamente, es el que llena menos las condiciones higiénicas nosocomiales, especialmente la sala Escobedo, que está destinada á las mujeres, y que se encuentra muy deteriorada. Esta sala se cambiará próximamente al pabellon adjunto, que reformado convenientemente, se ha destinado para sustituirla. El desarrollo tan grande que en aquella época habia tomado el tifo, determinó una afluencia tan considerable de

enfermos, que desde los primeros dias quedó cubierto el número de camas que se dispusieron, las que fueron aumentadas hasta el número de 30 para la de Moziño y 24 para la de Escobedo, cifras que en varias épocas han llegado casi á doblarse, segun las exacerbaciones de la *endo-epidemia* que todavía aflige á la ciudad. Estas alternativas determinan frecuentemente la escasez de camas, ropa y demas mobiliario necesario, en razon del impedimento de no poder suplir estas faltas con los objetos destinados al resto de los demas enfermos, y de la imposibilidad de adquirirlas nuevas por la penuria de la renta que pasa el municipio para estos enfermos.

Por este mismo motivo no fueron nombrados todos los empleados necesarios, creándose únicamente una plaza de enfermero menor para la sala de mujeres, y cuatro de afanadores, dos de ellos para cada sala; siendo cubierto el servicio de enfermero mayor de la de hombres por el del segundo departamento y el de la misma clase de la de mujeres por la del cuarto; lo cual trae consigo el inconveniente de poder ser llevado el contagio á las demas salas.

En cuanto al servicio médico fué cubierto por el Dr. Maximiliano Galan, que gratuitamente se prestó á servirlas, y en honor del cual es necesario mencionar que estas salas fueron el teatro de sus importantes estudios y observaciones sobre el tifo, y la escena en que desarrolló y perfeccionó el tratamiento que de tiempo atrás habia creado, por decirlo así, empleándolo con incomparable éxito en los pocos casos que se le habian ofrecido en su práctica civil y en la del hospital; tratamiento que entónces le valió una severa crítica de algunos de los médicos del mismo establecimiento, y que hoy dia forma la práctica casi general de los médicos de México (1). Posteriormente, el 12 de Setiembre de 1876, una ausencia pasajera del Sr. Galan determinó el aumento de la planta de empleados del establecimiento con una nueva plaza de médico para las dos salas de tifo.

(1) **Háblase aquí del tratamiento esencialmente tónico y excitante unido al régimen bastante alimenticio.**

La parte que queda del dia desde las nueve de la mañana en adelante, así como toda la noche, el hospital permanece bajo el cuidado y la vigilancia de cada uno de los practicantes que se turnan para este trabajo todos los dias siguiendo el órden de su antigüedad; los casos difíciles son salvados por uno de los médicos, los que se alternan de la misma manera que los practicantes, y á quienes se ocurre en tales circunstancias.

Para terminar pasaré brevemente en revista el servicio de las diversas oficinas.

La comisaría de entradas tiene á su cargo los libros de registro de entradas y salidas y la correspondencia médico-legal de todos los enfermos, que como ya se ha dicho, son presos casi en su totalidad. Esta oficina, cuyo desempeño era muy imperfectamente ejecutado anteriormente, está en la actualidad dirigida con el mayor esmero por el Sr. D. Marcelino Rivera que, desde 1867, con un celo infatigable ha introducido y llevado á cabo un gran número de mejoras, por las cuales ha hecho de ella una biblioteca estadística de la mas escrupulosa exactitud.

La administracion económica permaneció desde la fundacion del hospital hasta el 17 de Agosto de 1871, bajo el dominio de las Hermanas de la Caridad, desde cuya fecha ha pasado suscesivamente por diversos administradores hasta el 1º de Marzo de 1873, en que tomó posesion de ella el Sr. D. José María Eguía Liz, de quien ya se ha hecho mencion, y al cual es debida la organizacion actual del establecimiento en la parte administrativa, alterada por la separacion de las Hermanas acaecida el 18 de Diciembre de 1874; tarea sumamente difícil, que equivalió casi á una nueva formacion del hospital y que fué llevada á cabo por él con el mas feliz éxito, combinando y reglamentando el servicio de la manera que ya queda citada, distribuyendo el presupuesto con regularidad, aumentando considerablemente el número de empleados hasta cubrir todas las necesidades del servicio, instituyendo con su ejemplo la moralidad y exactitud en el desempeño de las obligaciones y grangeándose con su carácter la estimacion de los médicos y

demas empleados superiores y el respeto de sus subordinados (1).

El servicio de la ropería es desempeñado por un empleado especial, quien recibe y distribuye la ropa y las piezas y demas utensilios de curacion que se necesitan, segun las exigencias que le son manifestadas por los practicantes y por los enfermeros mayores, y cuyas operaciones son anotadas en libros llevados al efecto. Es digna de notarse la combinacion inventada para estos libros por el ropero actual por la facilidad de su ejecucion y las utilidades que trae consigo para la imposibilidad de cualquier estravío.

(1) Las circunstancias políticas por que atravesamos, han traido consigo en estos dias la separacion del Sr. Eguía, quien ha sido sustituido por el Sr. Bernabé de Santa Cruz, de quien es de esperarse tome por el hospital el empeño que su antecesor.

ESTADISTICA.

La exactitud y escrupulosidad con que son recojidos y anotados por la comisaría todos los datos relativos á la edad, patria, nombre, estado, oficio y demas caracteres individuales de cada enfermo que ingresa al hospital, así como la nimiedad y cuidado con que son examinadas y registradas todas las circunstancias que son indispensables para la exactitud de la etiología, diagnóstico, pronóstico y tratamiento de las lesiones que los afligen, suministran abundantemente todos los requisitos que pudieran desearse para la formacion de una concienzuda, detallada y minuciosa estadística.

En efecto, siendo presos, como ya lo hemos repetido, la mayor parte de dichos enfermos, por no decir la totalidad de ellos, los datos que los caracterizan, ya sea en sus personas ya sea en sus enfermedades, tienen que ser fielmente recojidos puesto que son siempre la base en que se apoya la identidad, la clasificacion y determinacion de sus padecimientos y complicaciones, la aclaracion de las enfermedades simuladas y, para decirlo de una vez, la resolucion de todas las innumerables cuestiones-médico-legales que puedan surgir de la formacion de sus causas ó procesos, cuyas determinaciones y sentencias en la generalidad de los casos descansan en el fallo emitido por el médico-jurista.

Gracias pues, á todas estas circunstancias la Ciencia puede con el auxilio de los documentos existentes en el Hospital Juarez, formar una estadística tan minuciosa como verdadera y sacar de esta una multitud de concluciones que indudablemente arrojarian una grandísima luz sobre muchas cuestiones médicas todavía inciertas, especialmente en las medico-legales; pero como para alcanzar este resultado sería necesario emprender trabajos y estudios de tal naturaleza que harian indispensable mucho gasto de tiempo, del cual no me es posible disponer en las circunstancias en que me encuentro colocado, me conformo con esponer por ahora tres cuadros estadisticos que representan: el 1º movimiento general del Hospital durante los años que lleva de existencia y el 2º y 3º el movimiento parcial de las salas de Tifo en los años de 1875 y 1876. En el primero como se verá, á pesar de sus bases tan generales se demuestra evidentemente el aumento progresivo que sin cesar ha ido alcanzando el Hospital y en seguida con motivo de la mortalidad y de la duracion media, obtenemos por una parte la solucion de la cuestion tan debatida en medicina legal de la duracion de la incapacidad media para el trabajo en los heridos, y por la otra la satisfaccion de ver la mortalidad del Hospital á que nos referimos colocada paralelamente al lado de la de los Hospitales mas caracterizados de la Francia, cuya mortalidad paso á copiar tomandola del Tratado de Higiene publica y privada por Becquerel—cuarta edicion—Paris 1874;

Lariboisier	5.83
Pitie	6.07
Beaujon	7.10
Cochin	7.16
México	7.84
Charite	7.00
Hotel Diéu	8.14
Necker	8.29
Saint Antoine	8.41

Los cuadros del Tifo demuestran por una parte la marcha que ha seguido la epidemia de estos últimos años, que felizmente acaba de desaparecer, y por la otra la superioridad del tratamiento desarrollado por el Sr. Galan, del cual he hablado mas arriba y bajo cuya influencia la mortalidad es mucho menor como lo demuestra la comparacion de la encontrada en el áño de 1875 que fué de 17.67 con la obtenida en 1876, que fué de 26.08.

CUADRO SINOPTICO

QUE REPRESENTA EL MOVIMIENTO GENERAL HABIDO

EN EL HOSPITAL JUAREZ

DURANTE LOS PRIMEROS 30 AÑOS QUE TIENE DE EXISTENCIA.

Años.	Entraron.	Murieron.	Duracion media.	Existencia media	Mortalidad sobre 100
1847	219.	53.	23.21.	127.65.	25.15.
1848	703.	206.	22.10.	61.33.	33.45.
1849	1,836.	166.	24.08.	152.30.	9.20.
1850	1,843.	164.	23.70.	155.45.	9.11.
1851	2,068.	182.	22.85.	187.37.	8.80.
1852	2,425.	255.	22.61.	199.30.	10.51.
1853	1,096.	252.	21.97.	152.47.	22.99.
1854	1,234.	248.	20.99.	168.37.	20.09.
1855	1,097.	151.	21.37.	161.45.	13.77.
1856	2,039.	107.	21.50.	193.33.	5.24.
1857	1,923.	101.	21.87.	147.37.	5.25.
1858	1,002.	63	22.08·	110.19.	6.28.
1859	1,014.	66.	21.75.	131.04.	6.50.
1860	2,206.	229	21.87.	182.66.	10.38.
1861	2,386.	159.	21.55.	185.45.	6.66.
1862	3,768.	154.	21.33.	217.31.	4.08.
1863	2,370.	221.	21.87.	206.45.	9.32.
1864	2,319.	249.	21.33.	211.39.	10.73.
1865	2,438.	230.	21.47.	213.87.	9.43.
1866	2,602.	207.	22.25.	224.38.	7.95.
1867	3,559.	207.	22.18.	231·47.	5.81.
1868	3,122.	101.	21.30.	229.18.	3.23.
1869	3,575.	208.	21.75.	238.27.	5.81.
1870	3,916.	194.	21.31.	239.40.	4.95.
1871	4,055.	217.	216.0.	245.35.	5.35.
1872	3,266.	185.	20 99.	236.81.	5.66.
1873	3,801.	189.	21.37.	239.48.	4.97.
1874	4,270.	234.	21.37.	271.22.	5.71.
1875	4,796.	341.	21.80.	287.39.	7.11.
1876	5,324.	641.	21.97.	312.86.	13.36.
Resúmen.	76,272.	5.980.	21.87.	.	7.84.

CUADRO ESTADISTICO

DE LAS SALAS DE TIFO DEL HOSPITAL JUAREZ.

AÑO DE 1875

MESES.	Existencia del mes anterior.	Entraron.	Salieron.	Murieron	Mortalidad sobre cien.	Existencia media.
Enero		8	1	2	25.00	6
Febrero	5	13	3	2	11.11	8
Marzo	13	17	13	2	6.66	16
Abril	15	21	14	4	11.11	18
Mayo	18	34	33	14	19.44	23
Junio	25	32	26	10	18.42	26
Julio	21	25	31	00	00.00	24
Agosto	15	35	20	5	10.00	21
Setiembre	25	47	32	9	12.50	32
Octubre	31	46	42	8	10.38	33
Noviembre	27	77	42	6	5.76	47
Diciembre	56	106	85	23	14.25	56
Suma		481	342	85	17,67	

RESUMEN GENERAL.

Existian en 1º de Enero de 1875	00
Entraron	481
Salieron	342
Murieron	85
Quedan para el 1º de Enero de 1876	54
Duracion media de la enfermedad	28 dias

CUADRO ESTADISTICO

DE LAS SALAS DE TIFO DEL HOSPITAL JUAREZ.

AÑO DE 1876

MESES.	Existencia del mes anteior.	Entraron	Salieron	Murieron	Mortalidad sobre cien	Existencia media
Enero.......	54	73	62	29	22.83	59
Febrero......	36	107	56	25	17.48	64
Marzo	62	140	96	30	14.85	98
Abril........	76	117	111	31	16.06	102
Mayo	51	135	90	42	22.58	94
Junio	54	143	78	26	13.95	98
Julio	93	108	102	37	18.40	104
Agosto	62	93	80	25	16.12	87
Setiembre....	50	106	73	24	15.38	84
Octubre	59	90	80	30	20.13	79
Noviembre...	39	97	68	16	11.76	71
Diciembre ...	52	102	75	27	17.53	75
Suma....		1311	971	342	26.08	

RESUMEN GENERAL.

Existian en 1º de Enero de 1876............	54
Entraron................................	1311
Salieron................................	971
Murieron................................	342
Quedan para el 1º de Enero de 1877........	52
Duracion media de la enfermedad...........	32 dias

CONCLUSION.

Tales son los datos que sobre su Hígiene, Historia y Estadística ha podido formar el que suscribe del lugar que se ha honrado con la practica deVertiz (J. M.) y de Pascua, de Villagran, y de Navarro, de Hidalgo Carpio y de Ortega (F) de Montes de Oca, y Flores, de Alvarado y de Galan.

S. Romero.